



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA
DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA”
EN EL
MONTE DE BOADILLA DEL MONTE (MADRID)
(Miércoles 6 de Junio del año 2012; 8h. de la tarde)

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hoy, estamos aquí reunidos por la salvación de todas las almas que vienen buscando, la misericordia y el perdón en el Señor.

Pues Benditos aquéllos que con amor y humildad llegan a esta fuente de agua viva, donde el Señor os está esperando con las manos abiertas.

María con sus pies desnudos sobre este tronco, llenos de llagas porque viene caminando por todos los caminos del mundo, porque quiere la salvación de los miles y millones de almas que creadas por el Señor, están perdidas en las tinieblas.

Sí hijos míos, no dais crédito a aquello que María os está pidiendo aquí en este Santo Lugar: las almas que están sufriendo por esos caminos de tinieblas, por esos caminos de angustia y de dolor, por esos caminos vienen aclamando la misericordia, aclamando el perdón del Señor. ¡Son tantas y tantas hijos míos!

Por eso, María os llama a la oración y al sacrificio. María llama a los hombres, los hombres no hacen oído a estas llamadas, se llenan por otros caminos de pecado, de corrupción, de ira y soberbia.



¡Cuántos y cuántos se burlan de aquéllos que aman al Señor, de aquéllos que se inclinan, porque tienen temor al Señor, porque le aman y saben que el Señor está por encima de todo!

Por eso hijos míos, los hombres rehúyen a estas llamadas, los hombres buscan la corrupción, el pecado, el disfrutar de la carne. Sí hijos míos, por eso, los hombres no se sacrifican, no hacen penitencia, sí hijos míos, se burlan de aquéllos que con amor caminan por el camino del Señor.

Por eso, vosotros que estáis aquí ¡Benditos aquéllos que han oído la llamada del Señor! ¡Benditos aquéllos que aclaman y buscan la misericordia!

Hoy, María está aquí con toda su Corte Celestial, con vuestros seres queridos, porque así el Señor lo ha permitido ¡Bajad, bajad y fortaleced a esos corazones grandes y humildes, dadles fuerzas para poder seguir por este camino que el Señor está poniendo, para la salvación de tantas y tantas almas como están desviadas por esos caminos de la corrupción y el pecado!

Sí hijos míos, María os habla de los pastores de la Iglesia, ya se están dividiendo hijos míos. Os venía avisando. Tenedlos presentes en vuestras oraciones, pero los hombres no hacen oído, sí hijos míos, entre ellos también hay envidia, también buscan el dividirse ¿por qué hijos míos? Porque la corrupción llega a todos los rincones de la tierra, ellos también son hombres y en su corazón también llevan odio, envidia.

Por eso hijos míos, hablad con los pastores de la Iglesia, habladles que Dios existe, que María viene buscando todas las congregaciones de la tierra, para que los hombres estén unidos en la oración y en el sacrificio.

Que los hombres sepan compartir los bienes espirituales, que los hombres sepan disfrutar de todos aquellos dones que el Señor derrama aquí en la tierra.

Por eso hijos míos, no os convirtais vosotros en tantos y tantos pecadores, en tantos como sienten en su corazón la ira y la soberbia, la envidia y el poder



¿Por qué, hijos míos? ¿Por qué, el hombre tiene que avasallar a aquellos débiles que se ponen delante de ellos?

¿Por qué hijos míos?

Los hombres que están al lado del Señor son más fuertes y más poderosos que todos aquéllos por toda la riqueza del mundo que tengan en sus manos.

¿De qué les sirve hijos míos, el tener todo aquello material si su corazón está vacío, si su espíritu está perdido entre tinieblas, si no respetan a sus propios seres queridos?

¿De qué hijos míos? ¿De qué van a disfrutar aquéllos que viven en el pecado?

Por eso, María viene sembrando la tierra de fuentes como esta, pidiendo la oración, el sacrificio y la penitencia.

Sí hijos míos, los hombres no le dan importancia, no le dan valor a la oración, ni al sacrificio, porque ellos están perdidos por esos caminos, por esos caminos de la corrupción y el pecado, no hacen oídos.

Sí hijos míos, cuando llegan, que tienen que entregar su alma, entonces los hombres se dan cuenta del mal y el daño que le está haciendo al prójimo.

¿Por qué hijos míos, juzgar si no sois juzgados?

¿Por qué señalar si no sois señalados?

¿Por qué reiros de aquéllos que creen y que se inclinan delante del Señor?

Sí hijos míos, por eso, María os llama a la oración. Quiere que en este Santo Lugar sea respetado por todos aquéllos que llegan buscando el perdón y la misericordia.

Por eso, hoy, con toda Mi Corte Celestial estoy aquí sobre este monte. Mi manto cae como los rayos de sol para alimentar la tierra, pues así cae mi manto, los rayos de mis manos sobre este monte y este Santo Lugar, porque quiere complacer el mandato del Señor.



Caminad, caminad firmes y seguros, llegad a este Santo Lugar por la salvación de los miles de almas que vienen buscando la misericordia.

Sí hijos míos, por eso, esta tarde estáis aquí para recoger el fruto de este árbol, para que lleguen los miles de almas a los pies del Padre.

Sí hijos míos, si ellos estuvieran aquí y pudieran comunicarse con vosotros os dirían: seguid, seguid haciendo esta labor porque no sabéis el bien que le estáis haciendo a los hombres, a las almas que perdidas por estos caminos de tinieblas, son miles las que llegan, miles de congregaciones alabando al Señor.

Por eso, sed vosotros testigos de este río de almas que llegan buscando la luz y el perdón.

Sí hijos míos, tened presente esos atentados que el hombre está trabajando brutalmente, sin consuelo, sin dolor para destruir a ¡tantas y tantas familias, tantas almas, tantos hombres destruidos! Si hijos míos, pedidle al Señor que ponga su mano para que la tierra no tiemble, para que el mar no breme como animales salvajes. Pedídselo al Señor.

Hoy, estáis aquí en la oración del Santo Rosario ¡que grande es!. Para el Corazón Inmaculado de María, es la oración más grande que podéis ofrecerle al Corazón de Jesús y al Corazón Inmaculado de María.

Por eso hijos míos, María derrama gozos hacia vosotros. Todos aquéllos que tengan el corazón abierto, estarán recibiendo estos dones porque así el Señor lo ha permitido.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario, tened fe que llegará ese día de la multitud que arrasarán el monte, será tan grande el caos que no os entenderéis en el lenguaje pero sí en la oración.

Por eso, seguid, seguid en la oración.



Que esta fuente siga manando de las aguas que María trae sobre sus manos, para aquéllos sedientos que vienen angustiados, perdidos en el dolor, que no ven más allá.

Por eso, seguid con el Santo Rosario, hijos míos.

El Santo Rosario comunitario es lo más grande que podéis ofrecer, es lo más grande que le dais a María, porque María a través del Santo Rosario recoge las almas que vienen, buscando la misericordia del Señor.

Sí hijos míos, por eso, llegará la multitud, será un centro de oración, los hombres sanarán, las familias se unirán, no existirá la ira ni la soberbia porque todos seréis iguales delante del Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María.

Por eso hijos míos, pronto os daré una señal aquí en esta fuente de luz donde todos seréis participantes de esos dones que María trae aquí a este Santo Lugar.

Por eso, tened fe, no busquéis la luz donde no podéis encontrarla, no busquéis la fe por esos caminos de tinieblas, no busquéis el amor a través de la ira, buscadla en vuestros corazones a través del Corazón Inmaculado de María, saber compartir los alimentos tanto físicos como espirituales es lo más grande que podéis tener en vuestros corazones.

Sí hijos míos, por eso, levantad las armas para que sean todas fortalecidas y protegidas del mal, serán tocadas por las manos de Mi Hijo Amado, serán alumbradas por la Luz del Espíritu Santo, serán derramados los gozos de Mi Corazón.

Seguid en la oración y en el sacrificio.

Seguid hijos míos ¡que es tan grande el saber que estáis aquí a los pies del Padre! ¡Que más podéis pedir hijos míos! ¡Qué más puede recibir un cristiano si no recibe el don del Espíritu Santo, sino recibe la Bendición de Jesús!. Si no sois tocados por estos dones que María derrama en esta fuente de luz no seréis aquéllos que se llenan de la Luz del Espíritu Santo, no recibiréis en vuestros corazones los dones de María.



Por eso hijos míos, seguid, seguid adelante, María no os abandona.

Por eso, seguid con el Santo Rosario.

Yo, como Madre de Dios os protejo con mi manto que cae sobre este monte.

Os doy Mi Bendición.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros.

Seguid pidiendo por los enfermos porque hoy María trae dones para ellos y vendrán a dar gracias a este Santo Lugar.

Seguid, seguid hijos míos.

Pg. web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

HORARIO DEL SANTO ROSARIO COMUNITARIO:

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.

Todos los miércoles.....6:15h. de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar....8:15h.de la noche.